

Cine

# Paquete #3: muertes por encargo

Luis Carlos Díaz\*

Se imaginan comentar una película entre amigos? “Esta película venezolana también tiene muertes, groserías y pacos. Pero es distinta a todas las demás. Esta película nos recuerda los horrores de la violencia, pero te ríes. En serio”.

Y es en serio: *Paquete #3* es un guión que se sacó de entre pecho y espalda Alfredo Hueck en 2010. Es una historia enrevesada porque quería divertirse, y lo logró. No solo consiguió los apoyos para terminar la post-producción en 2015, sino también la llevó a múltiples salas de cine del país, y le deseamos un buen recorrido.

¿Cómo abordamos la violencia que nos satura? ¿Cómo contamos historias cuando en realidad no son lejanas ni ajenas y se convierten en nuestra cotidianidad? El teatro griego lo logró, y de allí bebieron el resto de las artes: se hace desde el absurdo.

Alfredo Hueck logró construir una historia con sentido y coherencia, algo que solía ser difícil de encontrar en buena parte del cine venezolano. A esa historia le agregó rupturas temporales, acciones y metáforas que agregan sentido, animaciones e infografías que convierten la película en algo más que escena, y un elemento que resultó mágico: Emilio Lovera, el hombre de las mil voces y que hace sonreír incluso a las piedras, es el narrador de la película. Es un narrador caprichoso, que te envuelve en los enredos de la trama que intenta develar. Es el cómplice de la audiencia, con quien rompe la cuarta pared y se comunica mirándole a los ojos. Es un gocho tierno pero vivo en un entorno de sicarios.

*Paquete #3* es la historia de un peruano que viene a hacer vida en Venezuela y consigue trabajo en un grupo que se dedica al sicariato. No suena simpático, pero es la trama de una de las películas más divertidas de este nuevo despertar del cine nacional. Para empezar, el grupo de sicarios está conformado por pistoleros extranje-

ros, algunos con buena representación de sus acentos y maneras, otros más forzados. A los líderes de la banda, el *Polaco* y el *Ruso*, no les gusta trabajar con venezolanos porque son impuntuales y desordenados. Sin embargo los criollos en la película son el gocho Lovera, que entre otras cosas hace una de las mejores clases sobre Cádiz que se recuerde, la policía que fuga balas al hampa mientras el país aplica una ley desarme inservible, las víctimas que recurren luego a los sicarios para que hagan el trabajo sucio, y todo un enredo de corrupción, negociados y relaciones tejidas en formato crimen y suspense, *thriller* pero con lenguaje publicitario y mucha acidez.

Se inscribe en el movimiento de sátira política latinoamericana como la también reciente *La dictadura perfecta*, que desmolda un escándalo mexicano, o *Juan de los muertos*, que narra cómo se viviría una invasión zombie en La Habana-Cuba, donde ni siquiera saben si son zombies o disidentes políticos.

Alfredo Hueck es hermano de Luis Carlos Hueck, quien logró con *Papita*, *Maní*, *Tostón* una comedia romántica que se convirtió en la película venezolana más vista de la historia. El mismo Alfredo anunció que ya tiene en obras otra película, pero sin temas políticos, aunque es el inevitable contexto.

En *Paquete #3*, aunque la muerte sea el centro, Hueck logra una metáfora impresionante para narrar la violencia: el pistolero tiene un marcador rojo y con él marca los puntos donde dirige las balas. El resultado es estupendo. La película está bien hilada y te permite ser cómplice, durante su emisión, de los guiños de quien también comparte el hastío por el horror.

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



Título: **Paquete #3.**

Director: **Alfredo Hueck.**

Duración: **102 minutos.**

Año: **2015**

Elenco: **Beto Benites, Pavel Roschupkin, Dimas González, Emilio Lovera, Eulalia Siso, Daniela Bascopé.**